



LA MANIA AMBIENTE

LO RAZONABLE

Habiendo sido nosotros acaso los únicos, dentro de la afición, que han asistido con serenidad al incremento del fútbol en España, no inmutándonos ni preocupándonos más que nos hubiera preocupado e inmutado el auge del pedestrista, de la natación o de cualquier otro deporte o espectáculo; porque ninguna relación tiene ninguno con el toreo, ni con el esplendor o decadencia del mismo; habiendo sido, digo, los únicos que no nos hemos asustado por la manía ambiente que tanto ha soliviantado a los taurófilos, no podíamos dejar de recoger las declaraciones de Zamora, el célebre «portero», tan popular en toda España, hechas a un redactor de «Blanco y Negro», y coincidentes en un todo con nuestro criterio y opinión. Es un voto de calidad, ¿no?

Copiamos, pues, de la citada y prestigiosa revista algunos párrafos de la interviú:

«A la salida de una corrida de toros, donde nos encontramos, y en la madrileñísima calle de Alcalá, Ricardo Zamora y yo hacíamos unas levísimas consideraciones sobre el tema de actualidad.

—Usted, Ricardo, ¿es aficionado a los toros?

—Mucho — me respondió el guardameta nacional—. Voy siempre que puedo. Al fin y al cabo, el toreo tiene mucho de deporte, y a mí me entusiasman todos los ejercicios en que destaque la fuerza. En el toreo esto va unido a un arte especial que forzosamente tiene que ser del agrado de los temperamentos fuertes y sanos.

—¿Cree usted que el fútbol puede perjudicar a la fiesta nacional?

—Siempre he sostenido lo contrario. Son perfectamente compatibles. Aparte consideraciones que pudiéramos llamar de aspecto técnico, bastará con que nos fijemos que la temporada oficial de fútbol viene a terminar, poco más o menos, cuando comienza la taurina. Así, pues, por regla general, ni la coincidencia de los espectáculos puede dar motivo a que se molesten mutuamente.

—Pues esto se discute, y con verdadero calor.

—Se discute hace mucho tiempo. Le voy a contar algo curioso respecto a esto, y que me ocurrió poco antes de la muerte del pobre Joselito. Coincidíamos en un viaje a Sevilla. El iba a torear y

yo a jugar un partido. Joselito, gran entusiasta del fútbol—era socio del Club Sevilla, y jugaba con frecuencia—, me exponía sus temores de que el moderno deporte causara gran perjuicio a la tradicional fiesta de toros, puesto que en Sevilla, cuna de la tauromaquia, el fútbol iba adquiriendo una afición arrolladora. Yo procuraba demostrarle lo contrario, que, como le digo, he sostenido siempre; pero ocurrió algo verdaderamente gracioso, y fué que en todas las estaciones, atraídos por la importancia del partido que iba a celebrarse en Sevilla, acudían a saludarme los equipos y aficionados de los pueblos—sabido es ya que no hay pueblo en España sin Club de fútbol—y nadie se preocupaba de la enorme figura, verdadero ídolo de los públicos, que me acompañaba. Joselito comentó: «Desengañese, Zamora, el porvenir es de ustedes. El futbolista eclipsará al torero.» Y Joselito se equivocaba—terminó diciéndome Zamora—, como lo prueba la corrida a

que acabamos de asistir, en la que se han agotado los billetes, disputados a precios altísimos.»

¡Naturalmente que se equivocaba Joselito y se equivocan todos cuantos están incomprensiblemente ofuscados en esta cuestión!

Todo cuanto en un pueblo tiene arraigo, raíz honda, pervive.

La opereta vienesa, la revista parisien, ¿acabaron con la zarzuela?

Se importaron esos géneros exóticos; tuvieron cabida en nuestro teatro, pero durante estos quince últimos años se han estrenado y han quedado de repertorio innumerables zarzuelas que sobrevivirán al «Conde de Luxemburgo» y a «Cri Cri», entre las cuales, por no citar sino algunas, poquísimas, están «El asombro de Damasco», «La canción del olvido» y «Doña Francisquita». Y es innegable que ahora mismo asistimos a un brillante resurgimiento y nueva preponderancia del género nacional sobre esos exotismos líricos que tanto miedo nos causaban.

Lo mismo exactamente sucede con el toreo: que es inextinguible. Y vengán en buena hora esos espectáculos exóticos, que en nada le perjudican.

Ya ve el lector que es el propio Zamora, la más significada personalidad del campo del balón quien opina como nosotros.

QUISICOSILLAS

El mal de la alternativa

*Mal de la alternativa
que eres azote
de diestros que son tontos
de capirote:
por ti se hunden no pocos
que, en su flaqueza
de presumir, no advierten
su ligereza.
Ya va el curso taurino
casi mediado
y más de algún artista
no se ha estrenado.
Tomó un pollo la boria
y en el ascenso
queriendo ganar plaza
quedó suspenso,
y aun cuando le advirtieron
tal trance anargo,
por perder el sentido
no se hizo cargo.
Ahora, en su desengaño,
trina y solloza
pensando en Morenito
de Zaragoza,
y en que se está cumpliendo
la profecía
que yo le vine haciendo
día tras día.
No espere que el quebranto
yo lo lamente,
al contrario: me alegra
sinceramente.
Es el justo castigo
que le da el cielo
por haberse a sí mismo
tomado el pelo.*

RIK.

DON QUIOTE

GOYA
La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalará a sus lectores la colección completa de los aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimirá en una lámina suelta, en lujoso papel, todas las cuales constituirán un artístico y valioso álbum.



Don Francisco de Goya
Retrato pintado por su amigo
don Vicente López.

La colección completa —compuesta de cuarenta aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta nacional por el genio del arte español— no ha sido publicada nunca en periódico alguno, y sus ediciones, raras y costosísimas, se hallan más bien fuera de los alcances económicos de infinidad de aficionados, amantes del arte como del torero; en cuyo beneficio y obsequio realizaremos con ZIG ZAG este nuevo esfuerzo.

Colección.....	10	pesetas.
Tapas.....	5	"
Colección con tapas.....	20	"
Lámina suelta.....	0,50	"

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina

MOROSOS

En breve daremos a la publicidad una lista de todos aquellos corresponsales que no pagan o pagan mal, a quienes pondremos en la picota con todo género de nombres, cantidades, pelos y señales.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO
publicaremos en la cubierta la reproducción del cuadro

"VENCEDOR"
original del laureado artista
SIMAO DA VEIGA
(PADRE)

De su hijo, y en el momento de aguardar al toro en la puerta del toril, publicaremos un dibujo a la aguada de

ROBERTO DOMINGO

En el siguiente número daremos a la publicidad la reproducción del cartel de Bilbao, pintado por el admirable artista murciano

ALCARAZ

que nos ha concedido el honor de poder ofrecer al público las primicias de su magnífica obra.



—Es un vestido muy bonito.
—¿Verdad que sí? Hacc muy vestido...

[De Sans] Génés



Más de Zamora.

Nuestro colaborador «Don Quijote» vuelve a ocuparse hoy en nuestra primera página de la manía ambiente, de la pasión despertada por el fútbol, y lo hace para recoger unas interesantes declaraciones de Zamora, el incommensurable guardameta, acerca de las corridas de toros, por las que siente gran afición.

De París nos llegan también noticias de Zamora, y también en el mismo sentido de su taurofilia.

Cuando los exdiablos rojos se retiraba del campo de Colombres vencidos por los italianos, nuestro cronista en París, Pierre Aymard (Refilón), redactor taurino de los periódicos deportivos *L'Auro* y *Aero Sport*, los más importantes de Francia, se atrevió a entrevistarles...

Y he aquí, en síntesis, lo que sensatamente le contestaron Zamora y sus compañeros al oír hablar de la muerte de las corridas de toros, anunciada «para muy en breve» por los más cortos de vista y largos de malevolencia de los futbolistas a ultranza:

—El fútbol no puede ser incompatible con los toros; no

se juega al fútbol cuando se lidian toros, pues la temporada deportiva empieza en la segunda quincena de septiembre, para terminar en abril, que es cuando comienza la temporada taurina.

—¿...?

¿PERO? El día 17 de mayo se inauguró el nuevo campo de deportes del Madrid F. C., que jugó contra el Newcastle, ganador de la copa de Inglaterra, y Zamora se fué a los toros a ver a Chicuelo, Lalandia y Valencia II, y la víspera, con Zamora se fueron a la plaza todos los «equippers» a ver a Villalta, Lalandia y Gitanillo.

Estos datos son tan elocuentes, que huelgan todo género de comentarios. Al oír hablar así a Zamora y demás jugadores «olímpicos e internacionales», bien vale la pena de no preocuparse del «qué dirán...»

Como antes...

Desde que desaparecieron los toreros de verdadera categoría, los aristócratas habían dejado de tratar con los toreros. ¿Quién ni para qué puede alternar con tipos de la condición de alguno que ustedes saben y que no es preciso nombrar? Ahora que vuelven aquellos toreros, algunos de ellos, se repiten con frecuencia las fiestas, en las que alternan en amigable compañía la aristocracia y la torería. Belmonte y Mejías danzan de finca en finca del brazo, vamos al decir, de duquesas y condeses...

A la última fiesta de que tenemos noticia, celebrada en Aldovea, del duque de Tovar, y en la que Mejías fué a torrear unas vacas para entrenarse, asistieron, además del duque y sus hijos María, Ignacio y Rodrigo, el conde de Villapadierna, con su hija; el marqués de Borqueto, con su señora e hija; los marqueses de Larios, el conde de Sissonori, los sobrinos del embajador de los Estados Unidos, con el personal de la Embajada; las señoritas de Peñas Albas, Blanquita Borbón, dos hijas del conde de la Mortera, etc., etc.

Sánchez Mejías toreó unas vacas, alternando en alguna con los hijos del duque.

¡Eso está bien!

ZIG ZAG

MARIA LACALLE

UNA MUJER CASTIZA BIEN
VALDRÁ UNA SONRISA DE GOYA.
Fot. WALKEN.

Don Francisco el de los toros, como se le llama por los buenos aficionados al glorioso Goya, no hubie, a podido soñar con una manola más castiza que esta popular tiple cuando las circunstancias de la corrida para salvar los frescos de la Florida le dieron ocasión de lucir su garbo y su madrileñismo con el clásico traje de las hembras del año de la Independencia.

La España de la corte de los chisperos palpita en esa mujer cuyas gracias engalanan hoy esta página. Cuando la vea don Francisco, tenemos la seguridad de que se reirá de satisfacción al pensar en cómo se conserva todavía el casticismo de sus tiempos famosos...



Entretenimientos históricos

Es creencia general—porque así lo han propalado algunos libros y no pocos periódicos—que la antigua Plaza de Toros que hubo en Madrid, la que derribaron en 1874 y estuvo situada inmediata a la Puerta de Alcalá, fué inaugurada en mayo de 1754, y yo vengo aquí a decir que no es verdad y a dejar mal a los que tal falsedad esparcieron. Y esto se va a ver en seguida.

Con que en 1754, ¿eh? Cinco años hacía entonces ya que existía y funcionaba. Las matemáticas nos demuestran que de cuarenta y nueve a cincuenta y cuatro van cinco, y como la inauguración ocurrió en 1749, ved la razón que me asiste para sentar la expresada afirmación.

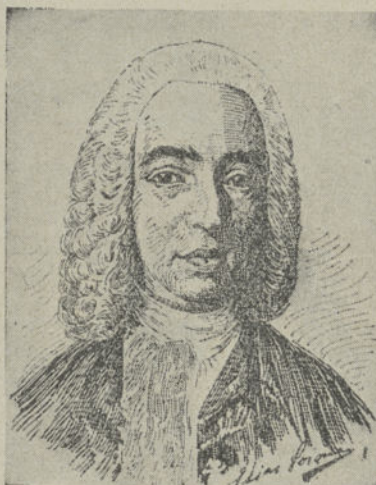
¡Y cómo la siento! ¡En una poltrona de esas donde uno queda hundido e invitado para echar una siestecita! ¡Lo que se llama bien sentada!

Pues, sí, fué el 3 de julio de 1749, y lo demuestro copiando ahora mismo la orden que el marqués de la Ensenada, ministro de Fernando VI, dirigió por escrito al marqués de Rafal, corregidor de Madrid. Decía así don Zenón de Somodevilla y Bengoechea:

«Su Majestad el Rey ha concedido licencia para que se efectúe la primera fiesta de toros en la Plaza nuevamente construida de su Real Orden a la salida de la Puerta de Alcalá, para que sirva su producto a la dotación y alivio de los pobres del Hospital General, el jueves, tres, del próximo julio, y debiendo V. S. presidir y mandar esta fiesta, acompañado de los Regidores de esa Villa, manda S. M. que V. S. dé las disposiciones correspondientes a la quietud y precaución de todo cuanto pueda oponerse a ella, y que no obstante hallarse bien informado de la seguridad de la Plaza, V. S. la hará reconocer, avisándome de todo para hacerlo presente a S. M.—Dios guarde a V. S. muchos años como deseo.—Aranjuez, 23 de Junio de 1749.—El Marqués de la Ensenada.—Sr. Marqués de Rafal.»

Y el 3 de julio de 1749 quedó inaugurada la nueva Plaza de Toros, tomando parte en el doble festejo inaugural (puesto que hubo toros mañana y tarde) Juan Leguregui, el Pamplonés, Juan Esteller, el Valenciano y Antón Martínez.

¡Venturosos años aquellos! Fernando VI, que no fué hombre de talento,



D. ZENON DE SOMODEVILLA
(Marqués de la Ensenada)

que dió la R. O. para la inauguración de la plaza vieja de Madrid.

tuvo el necesario para buscar la ayuda de un gran peón de brega, el citado marqués de la Ensenada, y gracias a la inteligente administración de tan ilustre riojano vivió España en paz y en gracia de Dios durante algún tiempo y prosperó en el orden político tanto como en el social y económico.

Bien podemos dar un bombo, lo mismo como españoles que como aficionados, a aquel mil veces benemérito patricio, haciéndolo como lo segundo en razón a que su nombre va adjunto al recuerdo de la inauguración de la primera Plaza de Toros importante que tuvo Madrid.

En ella puede decirse que se formó el toreo; en ella se desarrolló la competencia entre Pedro Romero, Costillares y Pepe Illo; por ella desfilaron los Herrera, Jerónimo José Cándido, el Sombrerero, Juan León, el Morenillo y Roque Miranda; allí Francisco Montes dejó memoria imperecedera perfeccionando el arte; en su ruedo germinaron los artistas excepcionales del pasado siglo; Cúchares y el Chiclanero compitieron sañudamente; Cayetano Sanz lució su toreo finísimo; el Tato y el Gordito mantuvieron enconada lucha; en su arena comenzó la gran época de Lagartijo y Frascuelo; en ella brilló la fama de esforzados campeones y lucieron su bizarría grandes figuras del toreo que, al competir entre sí, exteriorizaron esa rivalidad de fuerzas, ese secreto impulso que estimula y excita la noble ambición de llegar... ¡La vieja Plaza de Toros de Madrid!

La antigua Plaza de Toros de Madrid y el «Tendido de los Sastres»

¡Qué brillantes cabalgatas de toreros desfilaron por ella!

Allí llegó el toreo al grado máximo de esplendor que en sus distintas épocas se pudo apeteecer, y al recordar el viejo inmueble se pasa revista involuntariamente a un gran periodo de la Historia de España, a uno de los más accidentados sin duda, al comprendido desde el pacífico reinado de Fernando VI, hasta los agitados días que precedieron a la restauración borbónica.

¿Quién describe ese siglo taurino, y un pico, y sus brillantes sucesos, y el alma de los mismos, embellecidos por la pátina del tiempo, si solamente el alma los ve, los goza y los penetra?

Que haga Rita la descripción.

Y aún es evocadora de algo más la antigua Plaza de Toros de Madrid: del primitivo, del original «tendido de los sastres».

Y no es que éste fuera uno de los tendidos de la plaza dicha; pero a la sombra de ella se formó.

No hace mucho tiempo escribía el ilustre don Roberto Castrovido, en un artículo publicado en *La Voz*, que ignoraba el origen y el porqué del nombre de tal tendido, con el cual suele denominarse por extensión al lugar donde gentes curiosas hacen de «mirones» presenciando lo que es permitido ver al que no paga.

Pues bien; la antigua Plaza de Toros de Madrid carecía de algunas dependencias, y hubo tiempo en que el «taller de reparaciones» donde se cosían las tripas a los caballos heridos, se instalaba en pleno campo, fuera del recinto del tauródromo. La gente que pululaba por los alrededores de éste formaba corro para presenciar la operación de tan repugnantes costuras, y como aquel era un lugar más donde se congregaban espectadores y éstos iban a ver coser, de ahí vino el llamar a dicho punto el «tendido de los sastres».

Esta es la hija. «Ni más ni mangues», que dicen que dijo el breno galo hace un rato grande.

Quedan ustedes enterados y yo satisfecho del servicio que presto a la humanidad con estos trabajos de divulgación histórica que me están haciendo ganar la gloria eterna. Amén.

DON VENTURA



LA ALTERNATIVA DE DOUMERGUE

En un banquete en el Palais D'Orsay, nuestro corresponsal en París felicita al nuevo presidente de la República, que corresponde a nuestras aficiones con efusiva cordialidad.

Doumergue, nuestro «buen amigo y gran aficionado Gastón Doumergue, ha sido nombrado presidente de la República francesa.

No ha mucho que tuvimos ocasión de hablar de él. Nuestro corresponsal en París llevó a cabo una encuesta sobre la opinión de numerosos parlamentarios acerca de las corridas de toros, y estas páginas se pudieron honrar con las siguientes frases del entonces presidente del Senado:

«Mi opinión sobre los toros jamás ha variado. La corrida, espectáculo de todo tiempo estimado por mis compatriotas del Mediodía, me gusta siempre. Muchos de los que la critican se muestran muy indulgentes con otras diversiones que valen muchísimo menos.»

Monsieur Doumergue fué festejado recientemente con un banquete, en el Palais d'Orsay, que le ofrecieron sus compatriotas del Gard, y en el cual nos cupo la honra de que ZIG ZAG estuviera representado por nuestro corresponsal, Pierre Aymard, quien al final del banquete habló para felicitar al presidente en nombre de la afición francesa y de nuestra Revista. Monsieur Doumergue correspondió a la felicitación de Aymard con amables frases y un fuerte apretón de manos, expresión sincera de la efusiva cordialidad con que participa de nuestras aficiones el primer personaje de Francia.

* * *

Siendo aficionado a los toros, nosotros, aficionados también, podemos permitirnos el lujo de tratar al presidente con toda confianza...

Con todo respeto asimismo, eso sí, pero con la confianza a que da derecho la comunidad de aficiones. Para los buenos aficionados no hay castas ni categorías: todos somos unos.

La elección, pues—dicho sea en confianza—, del amigo Gastón para la presidencia de la República, nos llena de júbilo ¿No representará, en un plazo más o menos largo, la implantación de las corridas de toros en París?

Y luego, ¡a Berlín! ¡A Berlín!

Y a Londres, y a Petrogrado, y a todo el mundo. Después de la triunfal marcha del toro sobre Roma, el mundo es nuestro...

* * *

He aquí, por su parte, los comentarios que la elección de Doumergue ha

Mr. Doumergue es un gran amigo de los deportistas y un entusiasta de las corridas de toros, que son el más bonito y emocionante de los deportes.



Mr. Gastón Doumergue, presidente que era del Senado francés y actual presidente de la República.

sugerido a uno de nuestros colaboradores:

«El nuevo presidente de la República francesa, M. Gastón Doumergue, es un gran taurófilo, lectores, que no en balde nació en el Midi, y sabido es que todo buen meridional es un devoto de nuestras corridas.

Antes fué presidente del Senado, ahora lo es de la República, y de esto a serlo de una corrida de toros falta tan poco, que M. Doumergue dará el pequeño salto al palco presidencial de una plaza para poder ser modelo de presidentes de todo lo presidible.

Cuando fué elegido presidente del Senado preguntóle un periodista deportivo su opinión sobre las corridas de toros, y no tuvo inconveniente en declarar que tal espectáculo, muy del agrado de sus compatriotas del Mediodía, le seguía gustando una atrocidad.

Y aún dijo más; pues nuestra memoria, que nunca nos deja en mal lugar, conserva estas palabras, pronunciadas por el ilustre político francés:

—Muchos de los detractores de la fiesta de los toros se muestran indulgentes para con otros espectáculos deportivos, que no tienen, bajo ningún aspecto, el mérito artístico de aquella.

¡Admirable Doumergue! Convengamos en que es un barbián digno de sentarse, no ya en el Elíseo, sino a la diestra de Dios Padre. Nuestro Señor.

«El espectáculo de las corridas de toros, tan estimado por mis compatriotas del mediodía, me ha gustado siempre». Dicho esto por el jefe del Estado, ¿no puede representar la próxima implantación de las corridas de toros en París?

¡Qué orgullosos estarán los franceses del Mediodía con un presidente bebiendo en aficionado!

Sobre todo los de Nimes, pues sabido es que M. Doumergue es nacido en el departamento del Gard, y seguramente que no está lejano el día en que los buenos aficionados nimeces habrán de colocar un busto del flamante presidente, su paisano, tocado con montera, frente a las columnas de la histórica *si que* también romana Casa Cuadrada, o en lo alto del magnífico anfiteatro que hace el buen papel de plaza de toros.

A nosotros, aficionados a *outrance*, nos parece M. Doumergue un presidente de mayor altura que la torre Eiffel.

De esta hecha ya estamos viendo desaparecidos los Pirineos, y no los de la orografía franco-española, sino aquellos otros puramente espirituales de que nos hablara Dumas en su célebrima y mortificante frase.

¡Oh, la, la!

España y Francia formarán un todo esencialmente tauromáquico, si es que M. Gastón Doumergue no da el «paso atrás», y al quedar restablecidas en París de un modo solemne las corridas de toros, con todo el brillo digno de la capital de la República, el buen meridional que hoy es el primer magistrado de la nación presidirá la corrida inaugural.

Y entonces sí que será un presidente chipén con todas las de la ley. RUVENAT.

LA CORRIDA DE LA PRENSA EN SEVILLA

UNA FIESTA
MEMORABLE
POR LOS TOROS
Y LOS TOREROS

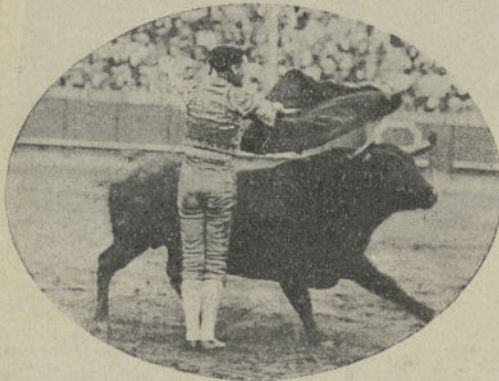
El entusiasmo del público ante la bravura y nobleza de los toros de Félix Suárez culminó en el quinto, al que las mulillas dieron una vuelta al ruedo, entre una ovación atronadora. Este ideal toro, sin embargo,



GRAN TRIUNFO
DE FELIX SUAREZ
Y DE MAERA
Y VALENCIA II

no fué mejor que los otros, el primero de los cuales, «Cumplido», núm. 17, negro, entreplao y braga, resultó un verdadero toro de bandera. del que publicaremos una bonita fotografía en el próximo número.

Dib. Martínez de León.



El éxito de Maera fué tan grande, tan resonante tan definitivo, que desde hace años no se hablaba en Sevilla con tanto entusiasmo de las faenas de un torero. Tales fueron el valor y el arte de que Maera hizo alarde en esta memorable corrida



Fot. Serrano

19 junio.—Ha sido una buena corrida esta del Corpus. Mucho público, gran animación y un brillante resultado.

Los toros pertenecieron a don Félix Suárez, quien a estas horas estará cansado de recibir felicitaciones. Vaya, pues, también la mía, modesta. Bien presentada la corrida, brava y de excelentes condiciones para el lucimiento de los toreros. El quinto, superiorísimo, fué paseado en el arrastre; superiores también primero y sexto y buenos los restantes. El ganadero fué ovacionado.

Maera y Valencia II rivalizaron en valor y hasta en arte, pues incluso tuvieron momentos de gran fuerza artística. Pero, sobre todo, una valentía rayana en la temeridad. ¿Quién dijo que actualmente ningún torero se arrimaba? Quien tal afirmación hiciera, y son muchos los que a diario la hacen, más por costumbre que por convencimiento, ha-



Maera toreó por naturales con una valentía imponderable, parando, mandando y ciñéndose con un estilo pleno de arte y emoción.

brán visto que estaban en un error. Si Maera tuvo ratos de emocionar a los espectadores con su total desprecio del peligro, Valencia II tampoco se quedó atrás. Maera, además, demostró haberse perfeccionado mucho como torero, y le da actualmente buena cantidad de salsa a lo que ejecuta.

Detallar las faenas que ambos espadas realizaron lo creo innecesario. Baste saber que la corrida transcurrió entre continuadas ovaciones, y salvo en el tercero, aunque también se pidió, Maera y Valencia cortaron orejas en todos los toros. A mí me parecieron muchas orejas, francamente. Ya la importancia de las orejas pasó a la historia. Valencia, de quien queda hecho cumplido elogio, estuvo en plan derechista toda la tarde. Pero, en fin, el público se mostró encantado, y por mí... bueno. Maera banderilleó como él sabe. ¿Para qué más?—
CANTAFLARO



Valencia II, torero de los de afición y amor propio, que es de los que algo puede esperarse, alcanzó tan gran triunfo como su compañe-

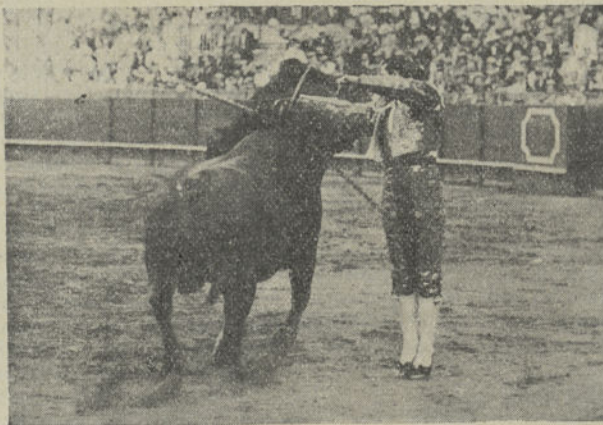
ro, cortando las orejas de sus toros y saliendo al final en hombros entre las ovaciones de los entusiasmados aficionados sevillanos.

La mejor tarde de Maera, la mejor tarde de Valencia II y la mejor tarde que puede tener un ganadero que se precie de serlo, como don Félix Suárez.

Maera—há venido a decir «Españita» en *El Liberal* sevillano—salió dispuesto a que le sacasen a hombros muchos o a que le sacasen cuatro.

Valencia II, que llegó a Sevilla—según observación de «Alardi» en *La Unión*—con un maletín y unas gafas negras, se llevó el maletín lleno de orejas y las gafas empañadas por lágrimas de emoción.

Maera fué conducido en hombros hacia Triana. Frente al Guadalquivir se encontró con Valencia II, a



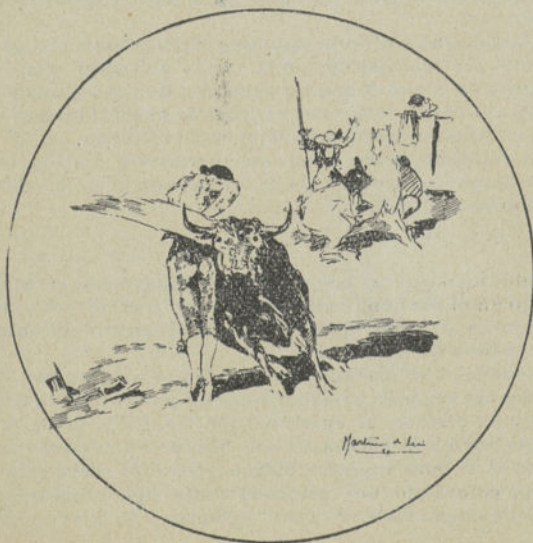
Valencia II en su característico pase alto con la derecha durante una de sus faenas.

quien llevaban en hombros hacia la fonda.

Y los artistas se abrazaron entre una frenética ovación de apoteosis triunfal.

El éxito de Félix Suárez fué rotundo, definitivo. «Cumplido», «Soriano», «Viñador», «Neblino», «Chamizo» y «Campanillo» los seis toros de esta memorable corrida de la Prensa sevillana, fueron de los que salen cada docena de años. El primero, especialmente, peleó como un verdadero toro de bandera. Para muchos, la pelea del quinto lució más.

«Don Criterio», organizador de la corrida, está de enhorabuena por el éxito. Vaya la nuestra para todos los compañeros sevillanos.



La competencia fué tenaz y lucida en quites, entre los que resaltó esa ceñidísima media verónica de Valencia.

Al coincidir los lidiadores, a hombros de la muchedumbre, en el puente de Triana, sellaron con un abrazo, pensando quizás en don Félix Suárez, el triunfo de esta corrida de la que tan gratos recuerdos perdurarán en la plaza de la Maestranza.



PLAZA DE LA CORRIDA DEL MONTEPIO

MADRID

DE LA ULTIMA DE ABONO MAS VALE NO HABLAR...



Soledad Miralles pidió la llave, que se la dieron, naturalmente, y más que hubiera pedido.

aquel famoso novillo de Argimiro Pérez, que eligió valerosamente Marcial Lalanda para torearlo en el festival que se celebró en Salamanca.

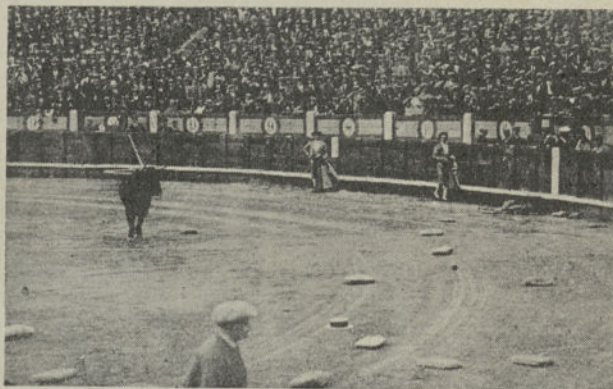
Y a fe que se equivocó don Antonio Pérez. Habría sufrido durante la lidia del séptimo toro, que si no desmerecía de los demás en finura de tipo y en trapío, no quiso asemejarse en el capítulo de bravura a sus hermanos, pero habría gozado viendo al toro que se lidió en cuartolugar, toro bravísimo,



Tres presidentas de las que no se ven más que en la fiesta de toros.

Queríamos ver la corrida de Antonio Pérez de San Fernando.

Este ganadero merece triunfar siempre por su afición, por sus entusiasmos y por la generosidad que pone en el éxito de su divisa. Él no estaba satisfecho: la corrida tuvo desgracia; uno tras otro hubo que sustituir hasta tres toros. Uno de los elegidos se mató al hacer el apartado y otros dos se inutilizaron. Esto le quitó la ilusión hasta el extremo que no quiso ver la corrida, quedándose en Matilla de los Caños, donde se celebraba la fiesta del pueblo y por consiguiente iban a lidiar



LA ULTIMA

De la última corrida de abono, celebrada el domingo, 27, más vale no hablar. ¡Un desastre! Con esta foto puede quedar hecho el resumen de la corrida, en la que no hubo más que protestas contra las malas condiciones de los toros y aburrimiento por las malas faenas de los toreros.

DE ABONO

de los que se bastan para colocar una ganadería a la cabeza de todas las ganaderías bravas del mundo.

He dicho que habría gozado y es posible que no fuera así. La lidia que tuvo aquel toro, fué de las que justificarían la incorporación al Código penal de un artículo que castigara a los toreros que no cumplieran con su deber. En un solo tercio—en el nueve—bizo toda la pelea con la gente de a caballo. Se arrancaba desde el centro de la plaza, alegre, codicioso, bravísimo, y metía la cabeza en el caballo con más prisa que un expreso. Los piqueros lo rajaron ignominiosamente; la primera puya marcó un desgarrón en las costillas; la segunda entró por el mismo sitio, y la tercera insistió en el mismo lugar. No hemos visto en nuestra vida un toro peor picado. La presidencia se apresuró a cambiar el tercio, viendo que iban a partir al animalito en dos pedazos, y el toro siguió lleno de bravura y de codicia.

* * *

Villalta, que pudo armar un alboroto con la muleta se limitó a dar tres o cuatro muletazos de primer orden alternados con trapazos por la cara y otras cosas no justificadas. Ni ligó la faena, ni toreó todo lo que se podía torear.

Cuando murió el toro, la plaza entera ovacionó al ganadero; las mulillas dieron la vuelta al ruedo—con la protesta de algunos que no acabaron de ver al toro—y nosotros nos quedamos con el dolor de haber visto morir a un cornúpeto bravísimo infamemente lidiado.

En el último, bravo como sus hermanos, Villalta no quiso tampoco hacer nada sobresaliente. ¡No lo había hecho con el otro!

* * *

Antonio Márquez, con finura de consumado artista, dibujó en el primero cuatro verónicas que levantaron la primera ovación, que acompañó al torero durante toda la lidia de este toro.

Banderilleó el maestro, y aplaudimos un gran par al cambio, un segundo bastante apurado por el ímpetu del toro, y un tercero, al cuarteo, superior. En la faena de muleta, cerca y valiente, hubo dos enormes pases de pecho. A la hora suprema, Márquez arrancó cerca y derecho, colocando una estocada corta algo cruzada, y saliendo enganchado. El toro lo pisotea y lo hiere en la



Figuras de la corrida.—1, Marcial Lalanda; 2, Carrochano; 3, Márquez (a quien le fué concedida la medalla de oro); 4, Celita; 5, Clarito; 6, Bombita; 7, El Barquero; 8, Villalta; 9, Corinto y oro; 10, Pablo Lalanda; 11, Vicente Pastor; 12, Belmonte.

oreja derecha. Descabelló Márquez y pasa a la enfermería, al tiempo que el público le ovaciona con entusiasmo.

No nos gustó tanto en el quinto. Con la capa, Márquez supo torearlo, arreglándole la cabeza y sujetándole. Con la muleta no acertó. Era de los toros que aprenden pero que descubren con harta claridad todo lo que han aprendido. Una estocada algo atravesada puso fin a la faena.

* * *

Si el segundo toro no hubiera sido de una nobleza inigualable, más claro que el agua de Lozoya cuando no llueve y harto escaso de pitones—«dos plátanos» decía la gente—Marcial Lalanda se habría llevado un disgusto serio.

Cuando toreaba Márquez a su primero un espectador del seis preguntó:

—¿Tiene vergüenza Marcial Lalanda?

Y la plaza entera, contestó:

—Nooo.

He dicho la plaza entera, y me conviene hacer constar que yo no contesté nada. En cambio, hubiera preguntado a los que dicen que Marcial entiende de toros, tiene dominio y no sé cuántas cosas más:

—¿Dónde está todo eso?

Porque la lidia del segundo toro fué de las que acreditan a un novillero ignorante. El animal, bravo y alegre, doblaba lo mismo por un lado que por el otro, no tiró una cornada en toda la lidia y dejó que los toreros hicieran con él lo que les pareciese bien. A este toro Marcial lo lidió—diríamos mejor, el toro lidió a Marcial—con desplantes novilleriles, sin reposo, sin quietud, sin dominio. Un pase de tanteo, un natural y Lalanda encerrado en las tablas. Otro pase y vuelta a ser encerrado. Un momento el «maestro»—¡qué ganas de poner notes!—estuvo materialmente encunado y absoluta-

mente vuelto de espaldas ¡Y a esto le llaman dominio! La faena para un torero hecho y de categoría, fué un verdadero desastre. En aquel toro no hacía falta valentía, lo que hacía falta era arte, ganas de torear, dominio... Todo eso, si lo tiene Lalanda, se lo dejó en casa.

En el sexto, la cosa fué peor. No quiso tender el capote, con lo que se llevó una bronca de primera categoría. No quiso muletear, y se reprodujo la bronca, y mató feamente, con unas precauciones injustificadas, y se repitió la bronca número mil y dos. Y Lalanda se fué al estribo tan contento.

* * *

Su excelente primo Pablo, no quiso dejar mal a su pariente. A lo que parece, el hombre piensa para su capote de brega:

—Hemos quedado en que mi primo es el maestro. Si él está mal, yo debo estar peor.

Y a fe que consigue lo que piensa.

Cierto que le tocaron los dos peores toros, singularmente el primero de Villamarta—que sustituyó al de Antonio Pérez que cojeaba— y que fué un bicho feísimo y mansísimo. Pero sí tuvo ocasiones para lancear en los otros y para demostrar que sabe ser torero en la lidia de sus dos cornúpetos. Piadosamente se

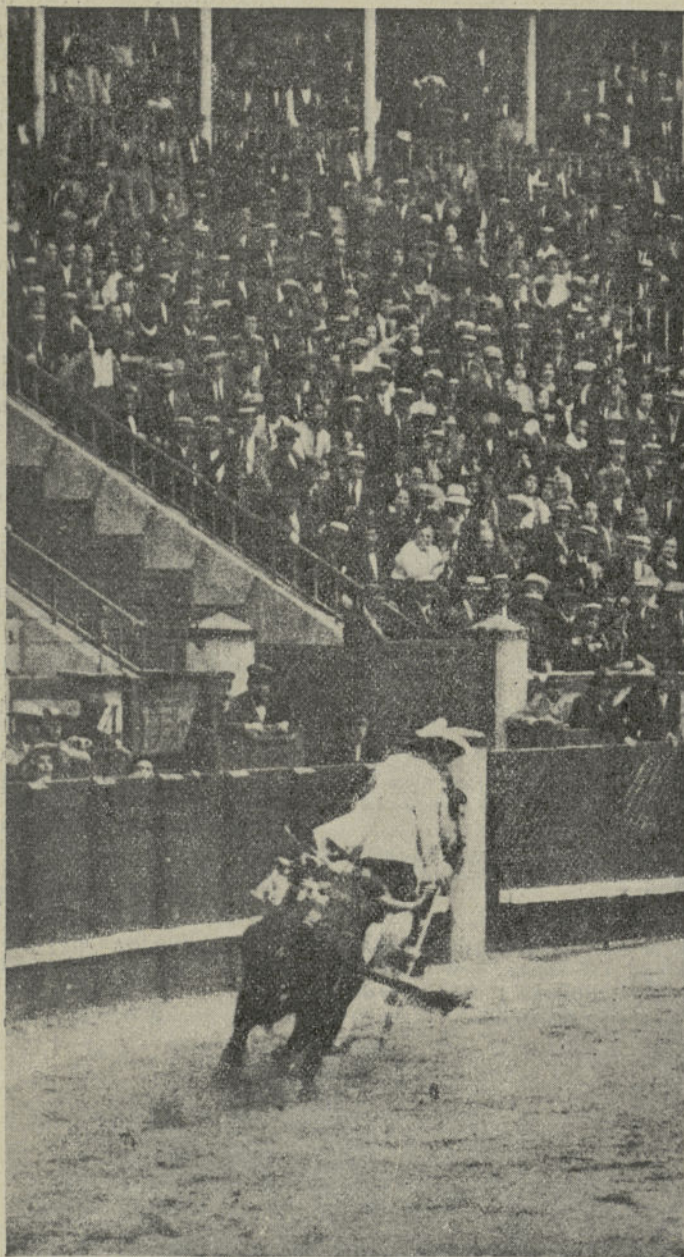
puede afirmar que los aliñó». Esto del aliño le va muy bien a las aceitunas y a los toreros malos. Para el público lo del aliño es sinónimo de desastre.

Dib. Carrasco. Fot. Baldomero.

GORITO FAROLES



¡Otras tres presidentas, Tres eran tres... ¡Y son seis! ¡Buena media docena!



Uno de los momentos más emocionantes de la actuación de los Simao da Veiga fué el del oportunísimo y emocionante quite que le

EL TRIUNFO DE LOS SIMAO DA VEIGA

Una vez más nos podemos enorgullecer de nuestro acierto, puesto que ZIG ZAG fué también el primer periódico español que habló de los «cavaleiros» Simao da Veiga y cantó las excelencias de los notabilísimos cultivadores del arte de Marialva.

Atentos al movimiento y evoluciones de la tauromaquia, y comprendiendo la importancia que, por diversas circunstancias que no son del caso, iba adquiriendo en España el portugués arte de Marialva, desde nuestros primeros números venimos dedicando preferente atención al desarrollo e incremento del toreo a caballo, que ha venido a culminar con el triunfo de los Simao da Veiga primero en Barcelona y luego en Madrid, triunfo clamoroso y definitivo, que consagra y populariza en España a los artistas a quienes un día tu-



Simao da Veiga, hijo, corriendo a un toro por derecho y en el momento de clavar un rejón con admirable clasicismo.

Simao da Veiga, padre, reñonando un rejón.



OS VALEIROS PORTUGUESES
EN MADRID

hizo el hijo al padre en un momento de apuro, llevándose al toro con arte y gallardía singulares de maestro del toreo a caballo.

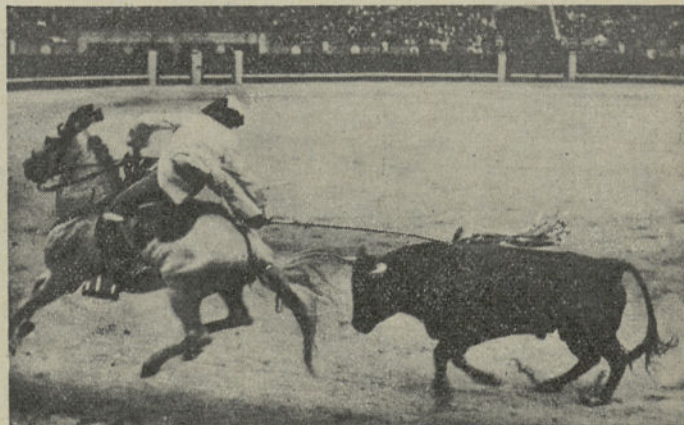
vimos el honor de ser los primeros en presentar a la afición española.

Cuando los admirables rejoneadores daban la vuelta al ruedo, recogiendo, en premio a su triunfo, la formidable ovación con que les despidió—¿hasta cuándo?—el público madrileño, no pudimos menos de sentir una íntima satisfacción, que bien podemos hacer extensiva a la que a todos los aficionados nos cabe por la significación que entrañan estos entusiasmos despertados al calor de una de las más bellas manifestaciones del arte de lidiar reses bravas en tiempos en que a tan lamentables extremos de decadencia había llegado el arte de la lida en general.

Vaya nuestra más cumplida enhorabuena.

Dib. Roberto Domingo.
Fot. Baldomero, Mendoza Ussia y Rodera.

El joven Simao da Veiga saludando al público, ante una ovación entusiástica, y a la salida de un rejón emocionante.



con sujeción a las más clásicas
del arte.



En la primera corrida no hizo nada de particular el Algabeño, a quien en la segunda trunció el triunfo a que le llevaba una gran faena la cogida que sufrió.



La primera de feria.

Día 19.—Seis toros de Santa Coloma, para Chicuelo, Algabeño y Fuentes Bejarano.

Una hora antes de comenzar la corrida recibe aviso la Empresa de que el diestro Chicuelo no puede actuar, según certificación médica, por padecer fiebre alta, quedando reducido el cartel a base de Algabeño y Fuentes Bejarano, y como sobresaliente, el gran rehiletero Magritas.

Los toros fueron buenos, sobresaliendo el tercero, dándole la vuelta al ruedo.

Algabeño no hizo nada que mereciera la pena en ninguno de sus toros.

Fuentes Bejarano, en quites muy activo y valiente. Al sexto le veroniqueó colosal; con la muleta hizo una faena artística y de valor. Matando estuvo bien.

Magritas estuvo formidable con los paños, dando la vuelta al ruedo.

La segunda corrida.

Día 22.—Con excelente entrada se celebró la segunda de feria. Seis buenos mozos de Pablo Romero, de excelente presentación y bravura, para Chicuelo, Barajas y Algabeño.

Algabeño sale dispuesto a de-



Un pase ayudado del Algabeño en la corrida del día del Corpus.



Chicuelo hizo una gran faena: su faena en esta temporada...



UNA ESTOCADA DE BARAJAS

Las dos orejas ganó Fausto Barajas por la magnífica lidia que dió a su primer toro de la corrida del 22, al que remató con una gran estocada, ejecutando admirablemente la suerte del volapié,

LAS CORRIDAS DEL CORPUS EN GRANADA

mostrarnos lo que vale, y en su primero, después de hacer una gran faena de muleta, compuesta de naturales, de pecho y ayudados, en los que derrochó valor e inteligencia, y cuando saboreábamos las mieles de tan enorme faena, a la salida de un apretadísimo pase de pecho fué empujado por el toro, y ya en el suelo le corneó repetidas veces. Algabeño se levanta con gran trabajo y le vemos el traje hecho trizas. Según el parte facultativo sólo sufrió un puntazo de tres centímetros en la región interna del muslo derecho, de carácter leve, y magullamiento general. ¡Y nuestro gozo en un pozo!

Chicuelo, que sale enfermo a torear, se vió obligado a matar cuatro toros. En el primero se limitó a una faena de aliño, para habilidosamente dejar una buena estocada que mereció aplausos, pero que el público le pita por no haber toreado. En el tercero endilgó varios pases por la cara y colocó un pinchazo alto y una buena estocada. También se le pita. Sale el cuarto, y Chicuelo sigue oyendo pitos por no hacer nada. Sale el sexto, y Chicuelo se dirige al respetable y le dice: «Vais a ver torear.»

¡Y vaya si vimos torear! Todo el repertorio artístico, inteligente y valentísimo lo sacó a relucir, metiéndose al toro y al público en la faja, y entrando a matar recto, agarró una formidable estocada en todo lo alto.

Se le concedieron las dos orejas y salió en hombros.

Barajas vistió el traje de luces dispuesto a ganarle la pelea a sus compañeros. En su primero dió de sí con el capote, banderillas y muleta todo cuanto su gran voluntad y arte pueden dar en las grandes solemnidades. Por una excelente estocada ganó las dos orejas y el rabo, y entre música y aclamaciones dió dos vueltas al ruedo.

A su segundo casi no le toreó; estuvo valiente y lo mató de una buena estocada.

Envío desde aquí mi sincero aplauso para el ganadero por la colosal corrida.

Entre tercero y cuarto toro se hizo una colecta en beneficio de la familia de Manolé.—F. LEIVA.

Fot. Gallegos.

EL CORPUS EN MALAGA Y EN TOLEDO

Málaga.

La corrida del Corpus.—Esta corrida, por el aliciente de Cañero y de los toros del conde de la Corte, había despertado enorme expectación. La plaza se llenó hasta los topes. No cabía un alma más.

Las cuadrillas fueron recibidas con algunas palmitas de compromiso.

Cañero estuvo al nivel de siempre. Hizo las filigranas que sabe. entusiasmó al respetable; puso al primero tres rejones, uno de ellos de muerte, y al segundo cuatro, los dos últimos de muerte. A este animalito lo adornó con dos soberbios pares de banderillas,

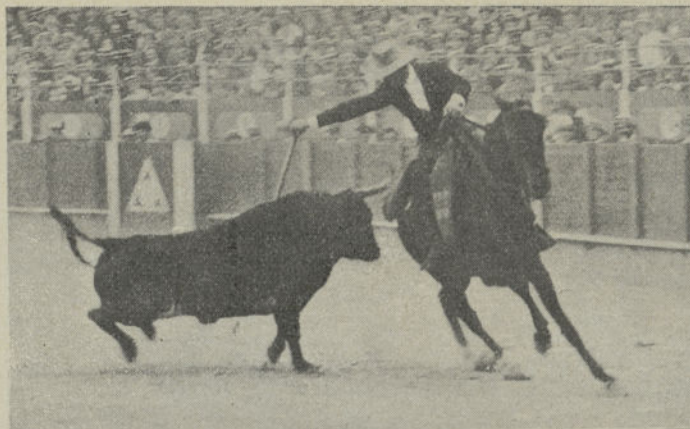
Y vamos a los de a pie, que lo hicieron todo lo desdichado que imaginarse puede. Digamos en favor de los diestros que el viento furioso, barriendo la plaza y levantando remolinos de polvo, impidió todo lucimiento. Pero digamos también que en Marcial Lalandá no vimos ni un átomo de buena voluntad, que el público le abucheó constantemente y que nosotros, con la piedad que nos caracteriza, nos abstenemos de entrar en minucias.

Carnicerito comprendió que debía torear bien y se arrió valiente, y en el primero, al que veroniqueó con arte y elegancia, hizo una faena preciosa, dominando al toro y al viento. Se adornó, se hincó de rodillas y dió varios pases que no los mejora nadie. Entrando recto agarró media que mató sin puntilla, concediéndosele las orejas y el rabo del astado. En su segundo animal echó todo a perder, pues aunque sin dejar la nota de valor muleteó y mató mal.

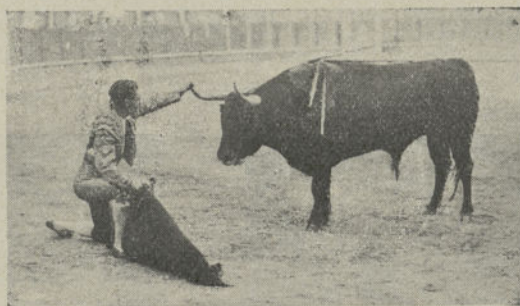
Barajas, alegre y pinturero, quiso trabajar y hasta intentó poner banderillas. A ratos, sobre todo con el trapo rojo, nos gustó, a la hora de la verdad no tuvo suerte, pinchando más de la cuenta. La presidencia, en el último toro, un bicho precioso, de bandera, le envió un aviso.

Los toros del conde de la Corte grandes, gordos, bravos, bien presentados; hermosos ejemplares. —SEVERITO.

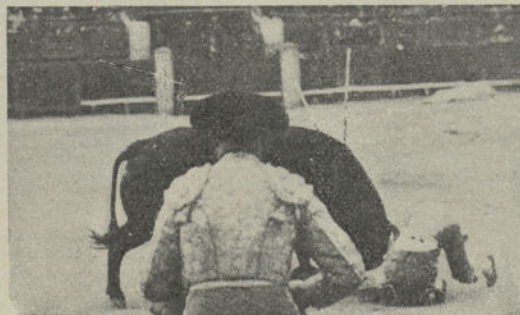
Fot. Sánchez.



Cañero se portó bien en esta corrida malagueña, en la que mantuvo su cartel de torero a caballo con lances y adornos en los que hubo decisión y gallardía.



Carnicerito hizo una gran faena en su primero, valiente y artista.



TOLEDO.—Cogida de Nacional II al dar un pase natural a su primer toro.

Toledo.

Muchos madrileños, mucho viento y muy buena entrada.

Se lidiaron toros de Antonio Pérez, de San Fernando, ganadero de los de más justo renombre, que fueron desiguales de presentación, pues los hubo muy hermosos y exageradamente pequeños, como el quinto, que hubo de ser retirado ante las protestas del público. ¡Lástima de tamaño!

Nacional II estuvo muy valiente, y fué constantemente aplaudido, especialmente por su arte al torear de capa. Su primero le cogió al dar un pase natural, sin consecuencias. Al cuarto lo mató de una gran estocada.

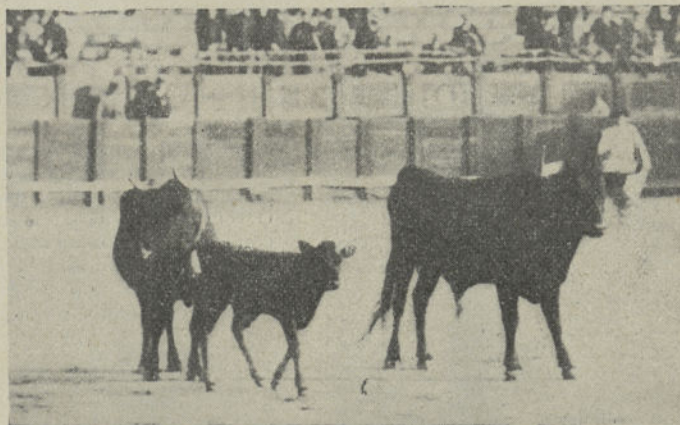
Villalta tuvo una buena tarde, haciéndose aplaudir en las faenas de muleta y al matar.

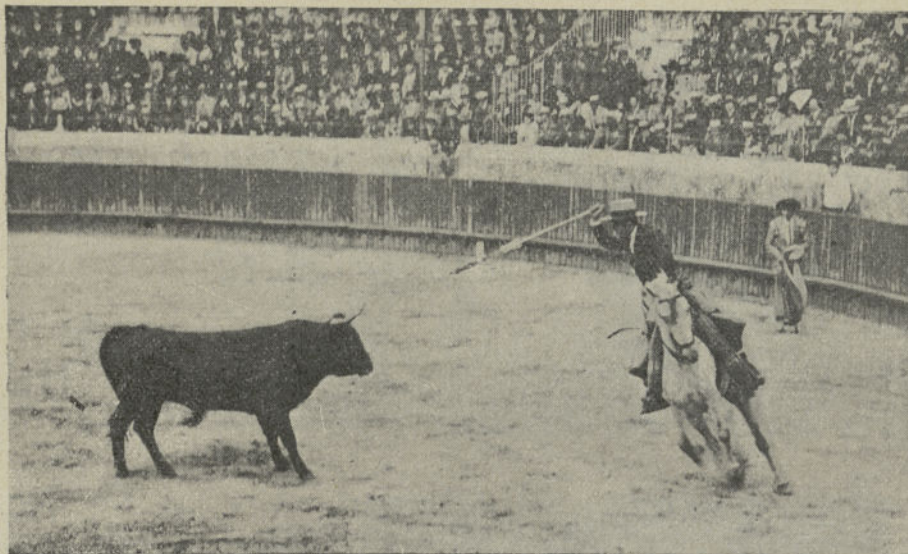
Paradas, en cambio, no consiguió hacerse grato al público, pues no se decidió lo conveniente para que su trabajo resultara lucido.

El cabestraje de que hizo alarde de la empresa fué algo realmente conmovedor... Una vaquita con su ternera... Sin duda se trata de un nuevo y «familiar» procedimiento...—P. Fot. Baldomero.

LOS CABESTROS DE TOLEDO

«Sensacional» pareja de cabestros de que dispone la empresa de Toledo: la madre y el hijo... Cuando es preciso, el ternero es el que hace frente a los toros, que pueden tener debilidades paternas... ¡Anda, bolo!



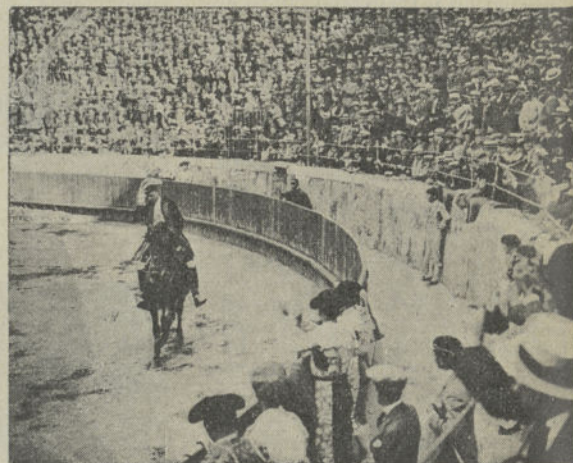


LA NUEVA AFICIÓN
DEL TOREO A CABALLO

De las corridas extraordinarias celebradas en la plaza lisboeta de Campo Pequeño los días 8 y 10 del presente mes, hay que entresacar, para anotarla como detalle efeméridico, la nota curiosa del Algabeño rejoneando un toro, y en la tierra de los rejoneadores.

EL ALGABEÑO,
REJONEADOR

Con el «coyunto» andaluz, de traje corto, con zajones y sombrero de ala ancha, Algabeño se colocó frente a un embolado y lo mismo le rejoneó que le puso «ferrus» cortos, a manera de banderillas, demostrando grandes condiciones de caballista y no poca maña para practicar el arte de María va



El notable rejoneador portugués don Ruy da Cámara recorrió al final de su actuación el ruedo entre una gran ovación, a la que se asocia el Algabeño entre barreras.



EN LA GANADERIA DE PEPE ALEAS

En nuestro número anterior publicamos la reseña de la tiente de becerros y vaquillas verificada en la ganadería del popular ganadero colmenareño José García Aleas, y hoy tenemos ocasión de completarla con estas dos notas gráficas referentes al prestigioso ganadero, que tanto y con tan halagüeño resultado viene laborando por el mejoramiento de la vacada, y al conocedor de la ganadería.

Pepe Aleas, tras una empalizada y encaramado sobre una piedra, contemplando con interés de ganadero y de aficionado las faenas de herradero en su ganadería.

El conocedor de la ganadería de Pepe Aleas, el gran amigo de los sementales «Gavioto» y «Mesonero», reúne todas las características del clásico tipo del campo colmenareño.



LAS HEREJIAS DEL PROGRERO

En la hacienda mexicana de «La Punta», las faenas de acoso y derribo se efectúan en un poderoso Mercer de carrera. Imaginad qué pericia necesitará el conductor del coche y qué peligros encierra el colocarse a un metro sobre el radiador, por muy sujeto que se vaya.



ACOSO Y DERRIBO DE RESES BRAVAS

De nuestro colega mexicano *El Universal Taurino* recogemos una información que nos ha dejado turulatos. ¡Acosar y derribar becerros en automóvil! Pero ¿es posible? Eso mismo se preguntaba el autor de tal información. «Monosabio»: «Si años atrás me cuentan que los becerros bravos habían de tentarse desde un automóvil, no habría pasado a creerlo. Pero hoy lo creo; lo he visto con estos ojos que se han de comer la tierra. Más aún: yo he ido a bordo de ese automóvil. He visto a mi vera rodar hecho un ovillo al becerro, por impulso del garrochazo que le aplicaron en la palomilla.»

El acontecimiento se ha desarrollado en la hacienda «La Punta», propiedad de los hermanos José y Francisco Madraza, que vienen formando una ganadería brava.

Los hermanos Madraza son grandes aficionados a toros, y son también, a lo que se ve, entusiastas deportistas. Domiciliados en España durante largos años, aquí aprendieron a conocer y aficionarse al deporte andaluz del acoso, que ellos han modificado en un sentido no sabemos si más práctico, pero sí más emocionante y que parecerá herético contra los dogmas taurinos a los amantes de lo clásico...

La faena de acoso es la que los hermanos Madraza practican en automóvil. Así la describe «Monosabio»:

«El automóvil es un coche «Mercer» de carrera, de dos asientos, y del que sólo se ha dejado el chasis. Es muy bajo, para evitar que en las pronunciadas



Sobre el radiador del auto se arma el tinglado en el que se coloca, bien sujeto, el acosador, que ha de experimentar todas las emociones de un deporte tan pintoresco y original como estrambótico.

En las fases de una película se pueden apreciar la manera y efectos del acoso y derribo de reses en automóvil. Llegarán las volteretas en aeroplano... ¡El progreso nada repeta!



EN AUTOMÓVIL

curvas y en los virajes vertiginosos vaya a volcarse.

Sobre el radiador, a poco menos de un metro, ha sido colocado el asiento para el encargado del derribo de la res. Pepe Madraza lo ocupa y se sujeta sólidamente. Paco Madraza se encarga de la dirección.

El terreno en que la operación va a desarrollarse es una llanura, sin ningún accidente que pueda provocar una voltereta.

El coche se dirige hacia el grupo de los becerros. Se entra por en medio, resoplando, y provoca la consiguiente confusión. Y desde luego los bichos se declaran en desbandada y echan a correr.

Nosotros los perseguimos. Y en la carrera Pepe Madraza señala a cuál quiere derribar.

—¡A ese colorado!...—grita.

Y Paco afina el volante y volamos tras del colorado, que nos ha sacado mucha delantera.

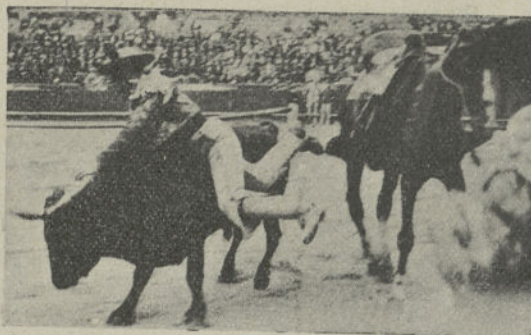
Y en esto, que el colorado se atraviesa por delante de nosotros, intentando volver adonde los suyos le aguardan... Paco Madraza disminuyó la velocidad: rapidísimo movimiento nos hizo tomar la curva para cortar el viaje al becerro. Nuevamente nos emparejamos con él. Pepe, con la garrocha, le golpea para que corra.

Seguimos acosando al becerro contra querencia, hasta rendirlo. Hasta lograr que ya no piense sino en seguir corriendo en línea recta. Entonces, Paco Madraza tiende su larga garrocha, la apoya sobre la palomilla de la res, y en matemático instante en que el auto hace conveniente movimiento, él carga sobre la garrocha y el becerro allá va, con las cuatro patas por alto con singular limpieza.»

NOVILLOS EN BARCELONA



Martínez Vera entrando a matar



Una caída original y peligrosa.

LA DEL CORPUS

La novillada del Corpus fué, lector, una mansada de Anastasio de las que hacen que uno escape de la plaza.

Llovió a ratos; las seis bestias, propias para la labranza, colmaron nuestra paciencia, que allí quedó bien probada; Pepete, que en la refriega sacó rota la casaca, le tiró, quedando mal, al más malo una ventaja; Martínez Vera no estuvo tampoco bien, y las palmas que se oyeron un momento fueron todas tributadas a Manolito Martínez, por mostrar el chico agallas al dar cuenta del segundo con bastantes circunstancias.

Incidentes, hubo algunos no desprovistos de gracia, pues ahí puedes ver, lector, a un picador que cabalga sandunguero sobre el toro, queriendo agarrar las astas, y gracias a estos detalles y a no ser la función larga, pudimos los concurrentes soportar una tabarra que no merece la tinta que yo empleo en mencionarla

RUVENAT



Manolo Martínez, ovacionado.

MALLORCA

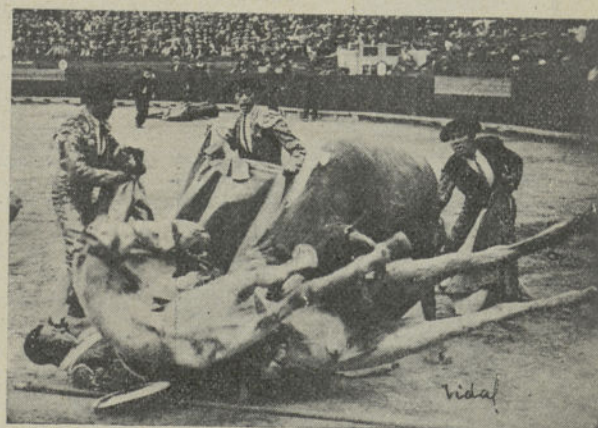
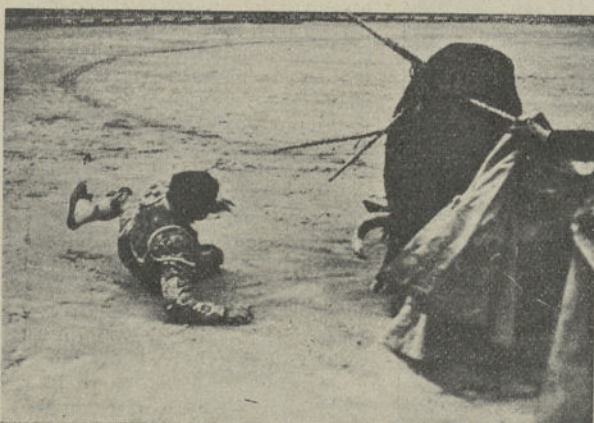
Inca, 16 de junio.—Seis novillos de Villamarta, y Alpargaterito, Félix Rodríguez y Fernández Prieto.

El ganado fué de lo más noble y pastueño que se cría en los pastos de Villamarta.

Los matadores, tanto de Félix Rodríguez como de Alpargaterito, nada podemos decir, por haber pasado en sus respectivos primeros novillos al cuarto de las costuras rotas. El primero, resentido de una antigua herida, y el segundo, a consecuencia de un fenomenal batacazo.

En cuanto a Fernández Prieto, no hizo más que despachar la corrida lo mejor que pudo.

El ganado bueno.—GIL RUIZ.



VALENCIA.—La cogida de Guerrillero en la novillada del Corpus, y una caída de peligro en la del día 27.

ZARAGOZA

Con malísima entrada se celebró el pasado domingo la primera de las funciones llamadas «económicas».

Lidiáronse seis novillos salamanquinos de la ganadería de Bernardos, por Toribio Santolaria, José Montero y Saturio Torón.

Santolaria mostróse valentísimo toda la tarde, matando bravamente a sus dos novillos, los mayores de todos. Terminó con el sexto, por el percance de Torón, de una gran estocada.

Fué muy aplaudido.

José Montero fué aplaudido en su primero, cortando la oreja.

En el quinto no pasó de regular.

Saturio Torón demostró una valentía enorme, arrancando grandes ovaciones.

Mató a su primero de una estocada buena. Oyó una ovación y se le concedió la oreja.

En el último, bien, por su valentía.

Fué cogido al dar un pase, sufriendo un puntazo en el muslo derecho. Aun continuó hasta entrar a matar tres veces.—**JOSÉ MARÍA ANTÓN.**

VALLADOLID

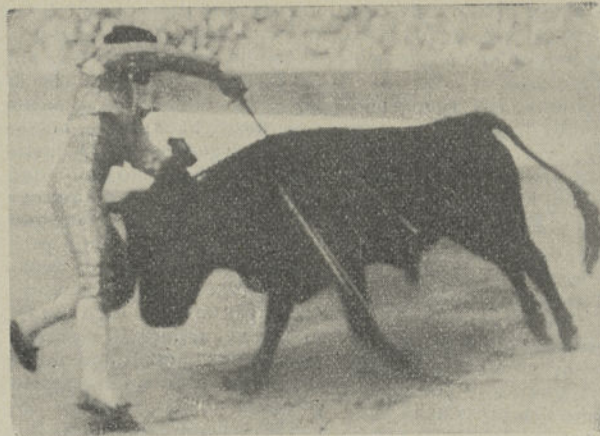
Se lidiaron ocho novillos de Clairac para Luis Mera, Zapaterito II, Luis Cuevas y Francisco Rodríguez (Gracia).

Mera bien con la capa en el primer novillo. En el resto de la corrida vulgar. Desafortunado con el estoque.

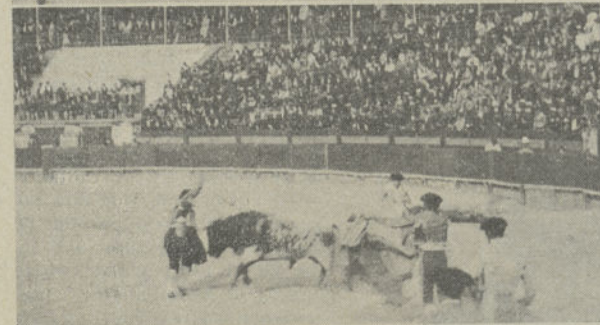
Zapaterito II dió la nota valiente. Cortó oreja.

Cuevas y Gracia no hicieron nada, ni con la capa ni con la muleta.

El ganado resultó bueno. La entrada floja.—**CUADRI.**



ZARAGOZA.—Cogida del novillero Torón.—Fot. Cameo.



VITORIA.—El Obispo en un quite y Morenito banderilleando

VITORIA

Con tiempo nublado, mucha animación y un lleno, se celebra la tan anunciada corrida de Corpus.

Actúan de matadores Morenito de Zaragoza y Obispo, con ganado de Cándido Díaz, que está bien presentado.

Primero.—Morenito le saluda con cuatro verónicas colosales.

Con la muleta, estando siempre cerca, intercala dos de pecho y uno por alto, colosales, y otros tantos rodilla en tierra, valientes y artísticos, todo ello con la de cobrar, pues con la otra no puede sostener la muleta. Entrando a matar a ley, señala dos pinchazos buenos y deja una estocada arriba y descabella al tercer golpe. (Ovación.)

Segundo.—Bravo. Al Obispo se le aplaude con el capote.

El de Tafalla torea valiente con la muleta, pero no hace la faena que merecía tan noble animal, y entrando bien a matar coloca dos medias buenas y descabella. (Ovación y vuelta.)

Tercero.—Jabonero. Lo torea Morenito en dos tiempos, suministrándole cuatro verónicas colosales.

Brinda en el centro del ruedo, y, tras pocos muletazos valientes, deja media estocada y una entera que mata, retirándose de la plaza.

Cuarto.—Recibe una lidia infernal. A fuerza de echarle los caballos encima ¡en doce minutos!, toma siete puyazos. Pasan otros diez minutos para que Torón pueda banderillearlo.

Obispo entra a cazarlo como puede y le larga un bajonazo. **JOSÉ ORTIZ DE ANDA.**



M. DR. D.—Las cuadrillas y las presidentas de la becerrada de los matarifes.—Fot. Baldomero

OPINIONES

Más de una vez hemos tenido ocasión de expresar nuestro criterio sobre la posible y aun probable vuelta de Belmonte a los toros. No hemos pensado realmente en si podrá triunfar o fracasar, sino en la conveniencia de su vuelta, si quiera no fuese más que que por provocar la discusión y reanimar a la fiesta, sacándola del sopor en que languidece.

Nuestro colaborador Miguel Andrea expone hoy en estas páginas, en las que una sana tolerancia concede amplia libertad a todas las opiniones, el criterio contrario, que razona desde su distinto punto de vista.

El peligro de una reaparición.

A pesar de las ansias con que unos cuantos incondicionales lo demandan; a pesar de los «ciegos» que, habiéndonos continuamente de la decadencia de una fiesta, que éxitos recientes la desmienten, confían que el resurgimiento de ella está en su reaparición, Juan Belmonte, si no quiere arriesgarse a ver empañadas las brillantísimas páginas que él esculpió, más que escribió, en los anales taurómacos, no debe volver al toreo.

Y no debe voiver, como no

debe el ex divino calvo pasear más por los ruedos la dolorosa degradación de sus días de gloria.

Su vuelta, esa reaparición que tanto desean los que no quieren ver, sería, como ha sido la presencia del caduco Rafael en los circos taurinos, maleficio a cuyo conjuro se esfuma de la mente de los aficionados, el bello recuerdo de un pasado glorioso.

Yo creo haber dicho en estas mismas columnas el concepto que como arte me merece el toreo y el por qué lo hermano con otras más o menos excelsas de sus manifestaciones. Pues bien: el mago que con su cincel enriquece con sus divinas formas el portentoso caudal del arte; el genio que con sus producciones enseña nuevos cauces para la exteriorización de la idea; el que valiéndose del pincel reproduce sobre el lienzo el pensamiento que alumbró su cerebro con destellos fulgurantes y cegadores, y tantos y tantos más orfebres de las distintas vestimentas que sirven de atavío y presentación al arte, tienen una época, y es peligrosísimo, casi suicida, el que después de un largo lapso de tiempo en que el númen

creador no dió aparentes señales de vida, la vanidad o la nostalgia los empuje—ya sin las facultades de antes—hacia la conquista de unos aplausos que, desdichadamente, no serían otorgados con la justicia prodigalidad con que fueron dados los primeros. La idea de la emoción que esos días de gloria nos produjo, ya sufriendo tales metamorfosis en nuestra mente, va agigantándose de tal forma, que el artífice, al resurgir, para no desmerecer ante nuestros ojos, ha de superarse, no sólo a sí mismo, sino a la engañosa ilusión que el paso del tiempo fué grabando en nuestra mente.

Y esto sucede, sin que la presencia de la escultura, del libro, del cuadro, de la partitura, etc., sea suficiente para hacernos ver que no debemos adjudicarle con el pensamiento más valor que el que ellos de por sí atesoran.

En el toreo, en esa manifestación del arte en que las emociones por ella sugeridas son producidas al influjo de algo incapaz de materializar eternamente, el tiempo, pasando sobre ellas, aumenta su valor hasta límites inconcebibles.

Una fotografía—ya que en el cuadro todo el valor se lo asume el pintor—, que es la reproducción de solo instante de lo que tuvo su máximo valor en la duración, en la lentitud, en los relieves que ello no reproduce, y en tantas y tantas cosas más que ella no logra sugerir, no puede dar la verdadera impresión de lo que es el toreo y por consiguiente no es lo suficiente poderoso para recordarnos que no debemos adjudicar a lo que en unos supremos instantes vivió ante nosotros, más valor que el verdadero.

Si el aficionado volviera a ver lo que verdaderamente vió, ya que lo que su inconsciencia le hace creer, no existió, pasaría por el dolor de ver desvanecidas sus ilusiones.

Es por eso por lo que Belmonte no debe volver al toreo; él no debe arriesgarse a borrar de la mente de los aficionados el bello recuerdo de la más magna de las épocas del toreo; aquella en que él y el coloso de Gelves compartían las halagadoras caricias de la gloria.

Tal es nuestra opinión.

RECORTES DE TIVERILLA

Nuestro prestigioso colaborador Ramón Gómez de la Serna, de originalidad literaria tan discutida y tan admirada, tiene ya discípulos con los que forma escuela, entre los que figuran algunos tan aventajados como el autor de estas irónicas greguerías...

El temor al ridículo, es la cosa más ridícula del mundo. Yo, como temo al ridículo, no le temo.

* * *

Los tranvías son amarillos. ¿Por qué habrán escogido este color, cuando pudieran haber tenido otro cualquiera? Blancos, azules, verdes. Y en cambio son amarillos. A mí los tranvías amarillos, en las noches de lluvia, me hacen la ilusión de la yema de un huevo gigantesco que se escurriese por las calles. Una yema con muchos microbios que pagan por ir en ella, usan bastón y saludan quitándose el sombrero.

* * *

¿Cuándo llegará el día en que se invente algo para no tener que extralimitar las euestraciones incidentales de la arbitrariedad que infunden los más principales grados y diversos aspectos de lo no reciente.

* * *

No me explico por qué no hará frío en verano ni calor en invierno.

De este modo no nos helaríamos en invierno, como tampoco sufriríamos el calor en verano.

* * *

Vuelvo a insistir. ¿Por qué los tranvías serán amarillos?

* * *

¿No encontráis semejanza entre los faroles y los acentos de las palabras esdrújulas? ¿No?

Pues yo tampoco,

* * *

Ese automóvil pequeño, muy pequeño, y de un color rojo, como de tomate, me ha hecho la ilusión del zapato, recién lustrado, de un chulo.

* * *

Y el otro taxi de la franja blanca, ¿no parece que lleva la banda de hacer la primera comunión?

ENRIQUE

Esteban de Vera.



— Has matado muchos toros y debes limpiarte el alma de esos pecadillos de crueldad...

— No tantos, padre... ¡Algunos se fueron vivos!

Dib. Delgado.

MIGUEL ANDREA

ESCENAS PINTORESCAS

En la temporada pasada se dió un caso curioso en la plaza de Vitoria, que, aunque existan muchos análogos, merece la pena contarse.

Había un muchacho apodado Estiradillo, mecánico de oficio, tan largo como Villalta y con pretensiones de ser un fenómeno taurómico... Había que verle torear, «con gracia y tal», a todos los automóviles del garaje. ¡Aquello eran verónicas, reboleras y faroles! ¡Vaya forma emocionante de ceñirse a las aletas o guardabarros!

Y llegó un día en que logró salir a torear...

Los aficionados, refiriéndose al ganado que se iba a lidiar, decían:

—¡Es mucha carne para un novillero! No la va a poder digerir bien...

En los chiqueros se habían encerrado tres «flamencos» de Pérez Sanfernando, de preciosa lámina, con sus veintiarrobas corridas, para que los estoquease, sin picadores. José Fidel, además del desencajonamiento de una novillada.

Las tres de la tarde. ¡Era de admirar con qué ilusión se vestía el futuro diestro el chispeante traje azul y plata!

El trayecto que mediaba de su casa a la plaza lo hizo El Estiradillo en coche descubierto, contemplando con deleite cómo el sol arrancaba destellos fulgurantes a los alambres de su chaquetilla.

—¡Van a ver mis paisanos quién es El Estiradillo—se decía mentalmente.

Al llegar a la plaza, a semejanza de los demás toreros, permanecía silencioso y preocupado.

El paseo... Sonó el clarín y salló por «la puerta de los sustos» un toro negro zaino, de preciosa lámina, que arrancó una ovación. El Estiradillo, adelantándose al peón de tanda, flameó el capote, llamando la atención de un animal, que se arrancó como una exhalación hacia el muchacho, que, no acertando a coger el estribo, fué de cabezal callejón, estilo Rafael Gómez Ortega.

Nuestro fenómeno en ciernes, pasado el susto, volvió al ruedo con una media que parecía un acordeón por lo arrugada y con un extremo de la montera sobre la frente.

Otra vez que, decidido, se acercó al cornúpeto con el capote arrastras, tuvo que atravesar el ruedo como alma que lleva el diablo, y ya le iba a alcanzar el toro, cuando el capotillo providencial de José Fidel le hizo el quite.

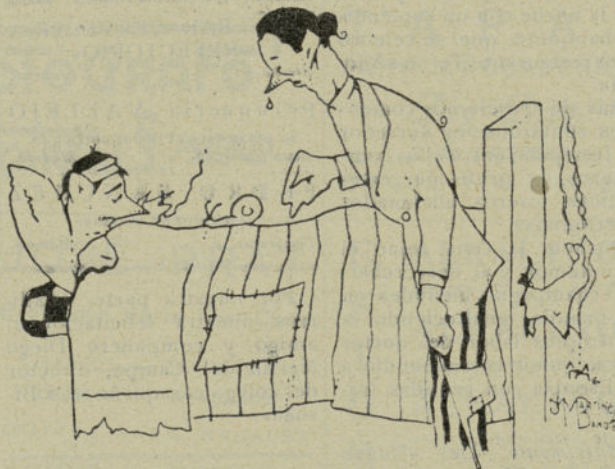
El muchacho siguió corriendo, y como creyese que las

palmas a su salvador eran para él... remató con elegancia, intentando tocar los pitones al toro.

Las estrepitosas risas de la concurrencia le descompusieron de tal forma, que se fué al toro, le citó, y... al arrancarse la res, emprendió El Estiradillo precipitada carrera, abandonando al poco tiempo la capichuela, con la que se entretuvo el toro tirando cornadas y derrotes. Pero era tanta la ceguera del muchacho, que en su fuga desenfrenada no vió la barrera, contra la que dió un tremendo golpe que le hizo perder el sentido.

Y menos mal que cuando volvió en sí renegó de su vida taurina y decidió formalmente y con toda solemnidad retirarse de los toros, a pesar de ser tan joven y teniendo tantas facultades y tanto arte...

JOSE ORTIZ DE ANDA



—¿De modo que tu bautismo de sangre ha sido al confirmarte la alternativa?

—Ya lo ves... Me han confirmado y bautizado al mismo tiempo.

Dib. Martínez Bande.

VARIETÉS

Pocas novedades hay que contar esta semana relacionadas con el género infimo.

Terminó su actuación en Maravillas la Goyita, que ha cumplido como buena, siendo reemplazada por la francesa Vittajo, que continúa tan artista como cuando debutó hace siete años en el desaparecido Triánón Palace.

El mejor programa de varietés lo tiene, sin duda ninguna, el Rey Alfonso, pues le componen, entre otros números, la Geisha, Victoria Piniillos, Conchita Dorado y Mercedes Serós, todas las cuales obtienen a diario el aplauso del numeroso público que acude al teatro de la calle de Cedaceros.

Terminada su corta temporada, la compañía de Ballester en Novedades, ha comenzado otra de varietés, haciendo las delicias de los castizos de aquel barrio, Berta Adriani, Frackson, Carmen Arenas y el chistoso Ramper, que, según dicen, tiene proyectado dedicarse al verso.

¡Si es broma, puede pasar!..

En el Reina Victoria actúa, como fin de fiesta, la guapísima bailarina la Yankée, habiendo reanudado los éxitos que obtuvo en aquel escenario durante las representaciones de «El Príncipe Carnavales».

En el Ideal Rosales debutó la Astolfi, que baila cada día mejor y está cada vez más simpática.

Y con decir que en Málaga ha hecho una buena campaña Blanquita Suárez, y que en Eldorado, de Barcelona, está actuando Consuelo Hidaigo, hacemos punto final.

C. I.

FOLLETÍN 17

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

tante fatigado, me acerqué a él con la capa y vi que podía hacer de él lo que quisiera; hacerle adelantar una pata a la otra, o tener las dos pezuñas juntas, a mi antojo. Una de mis primeras observaciones en aquellos ensayos fué

la de que el toro busca más la capa que al hombre que con ella le engaña. Hay toros, sin embargo, que son bastante maliciosos para saber buscar el cuerpo.

Durante semanas enteras continué estos ejercicios, hasta un día en que mi padre se mostró sorprendido del aspecto de delgadez y fatiga de nuestros toros. ¡Pardiez! ¡Hacia tanto tiempo que el prado me servía de circo!

Después de esto me arriesgué a hacer de matador—el único papel que despertaba mi interés—sin fatigar previamente a los toros. Entonces comencé una serie de experimentos nuevos, que a la fuerza hicieron de mí un verdadero espada, tal como yo imagino que debe ser un espada.

Sería difícil que pudiera explicaros cómo ha de ser este tipo ideal que yo creo haber encarnado, porque el

hombre alcanza el dominio sobre los animales salvajes, sin saber cómo, a ciegas, a tontas y a locas. En un momento se da cuenta de que se puede obligar a un toro a hacer algo que el día anterior no podía haberse imaginado siquiera. Todo esto lo ocasiona el conocimiento íntimo del animal. Del mismo modo que el buen pastor reconoce, según se dice, la fisonomía de cada uno de sus carneros, aunque

sean mil los que tenga, llegué yo a conocer los toros, a saber perfectamente la naturaleza y el temperamento de cada uno de ellos. Por lo que esto tiene de misterioso y de instintivo, no puedo explicaros bien cómo era este arte mío.

Los tres años que siguieron fueron para mí intolerables; mi madrestra me devolvía con usura la antipatía que yo le profesaba y encontraba mil arteras e hipócritas maneras de

CARTERIA

Augusto Fenollar. — Se nos traspapelaron sus cuartillas, en las que había cosas interesantes. Haga usted algo, siempre breve, y tendremos suma satisfacción, en publicarlo.

Bernal. — Nos tiene usted casi olvidados. ¡Trabaje!

J. Suárez. — Usted también es un vago...

Carrasco. — Se aprovecha lo que se puede, y procuramos que sea la mayor parte. El cambio de cartel en la corrida del Montepío inutilizó su idea. La anterior se pasó de actualidad. Saludos.

Serna. — Tiene usted razón en lo que dice; y, sin embargo, no nos lo explicamos. Seguramente se trata de un error u omisión, aunque la remesa se le hizo en tal creencia. No hay más que hablar de este asunto. Esos cuentos, que suelen ser largos y deben ir ilustrados, es difícil darlos cabida en esta época. Haga usted cosas breves y humorísticas, y verá usted qué fácil resulta disponer de un huequecito.

Lorenzo. — Le recomendamos lo mismo que al anterior.

Josefa. — ¿Es usted tal hembra, o es usted macho? ¡Porque la preguntita se las trae! Lo de Gaona es difícil averiguarlo.

M. Bande. — Ya en otra ocasión creemos haberle dicho que, bien a nuestro pesar, no podemos permitirnos «ciertos lujos...» Y pensamos que ello no ha de ser motivo para que usted «se enfade» con nosotros...

Gallego Piña. — Para juzgar, habría que oír a las dos partes. Además, usted acusa, pero no concreta cargos. Hágalo, y reflexionaremos con conocimiento de causa.

AVISOS

A todos nuestros corresponsales literarios, gráficos y artísticos, hacemos saber, en general, ratificando nuestras anteriores advertencias particulares, que, respetando los compromisos adquiridos por ellos con anterioridad a la fundación de nuestra revista, ZIG ZAG no admite más corresponsalías, por entender que así conviene a sus servicios informativos, que las que tengan en absoluto carácter de exclusivas.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS

Aprobado de Real Orden para las plazas de España

EDICIÓN CRÍTICA.
CON NOTAS POR

«DON LUIS»

Precio: UNA PESETA



Los pedidos a la Administración de

ZIG ZAG

(Apartado 8012)

NOTICIERO



Banquete al doctor Serra. — Recordamos de nuestro colega «El Clarín»:

«Los toreros valencianos, en agradecimiento a los cariñosos desvelos que el humanitario doctor Serra les prodiga en todo momento, le obsequiaron el pasado jueves por la noche con un espléndido banquete, que se celebró en el restaurante Termas Victoria.

Más de trescientos comensales sentáronse en derredor del festejado, entre ellos compañeros de profesión, catedráticos, toreros, aficionados y periodistas.

Durante la cena reinó el buen humor, y al descorcharse el champagne, menudearon los brindis, enalteciendo la filantrópica labor del doctor Serra, quien correspondió a las lisonjas con sentidas frases.»

Matrimonio. — Del «Nuevo Diario», de Caracas, recoge esta otra noticia:

«Anoche se efectuó el enlace matrimonial del señor Diego Martín García del Campo con la gentil señorita María Planas.

La ceremonia, tanto civil como religiosa, fué apadrinada por elementos distinguidos de nuestro mundo político y social.

Infinidad de ofrendas florales y artísticos regalos fueron obsequiados a la novia, que por sus encantos y bellas virtudes goza de grandes simpatías.

Formulamos, una vez más, nuestros sinceros deseos por la eterna felicidad de este hogar que se funda bajo los auspicios de la juventud y del amor.»

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

FERMIN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y somniferos de todas clases. — Especialidad en camas de estilo inglés. — Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 céntos.

San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería
ALMEIDA

Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERÍA
de Francisco Cerro

Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO

ENCERADORES DE PISOS

Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ

SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFE - BAR - CERVECERIA
«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

PELUQUERÍA VALLEJO

20 oficiales :: Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ

Artículos de mimbre.
Timoreros, 3. Madrid.

Por nuestra parte, añadimos nuestra felicitación al amigo y compañero Diego Martín del Campo, director del colega caraqueño «La Bisoña».

FRANCISCO ALONSO

Contratista de Obras.

Los Molinos. (Madrid)

JULIO INÉSIA DURÁN

Representante - Comisionista.
Lorrijos, 53. Alicante.

KANANGA

TOSTADERO DE CAFÉ
Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

BLANCO SOLERA

Vasuco: 0,10

Casa Diaz. Reina, 1.

PELUQUERÍA HIGIENICA

Desinfección permanente.
Tuascos, 53. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO

Servicio esmerado.
Atocha, 37. Madrid.

SEBASTIAN PEREZ

Vinos y comidas.
Avenida de la Plaza Loros, 5. Madrid.

GRAN TINTE A VAPOR

Limpia y tiñe. Lutos en doce horas
Plaza de Isabel 11, 3. Tel. 44-88 M.

LUIS RODRIGUEZ

Peluquería de esmerado servicio
Barbieri, 23. MADRID

ADRIAN PIERA

Maderas.
Santa Engracia, 125. MADRID

GERMAN LOPEZ

Gran Peluquería
Plaza Quijano, 14. Alicante.

PROCESAMIENTO

Por el delito de injuria, y en virtud de la querrela presentada por nuestro director, el juez del distrito del Hospicio ha dictado auto de procesamiento contra Francisco Ramos de Castro, «Rodaballito», director del semanario que emprendió una campaña de insultos personales contra nuestro director cuando ZIG ZAG publicó la verdad de lo sucedido con Marcial Lalandia en el festival de Salamanca.

En el auto, el juez decreta la libertad del procesado, quien deberá depositar la cantidad de mil pesetas como fianza con que responder a las resultas del proceso.

Sobre otra demanda contra el mismo procesado, por calumnia e injuria, cuyo acto de conciliación fué ya celebrado, nuestro director presentará la correspondiente querrela criminal en momento oportuno, cuando así lo estime su representación legal.

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR
ALMACEN DE MADERAS

MADERAS DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4 - Tel. 36-13 M

MADRID

LIBRERÍA
FERNANDO FE

La mejor surtida en obras
Españolas y extranjeras

PUERTA DEL SOL, 15

BALDOMERO
FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS :: PRECIOS ESPECIALES
MESÓN DE PAREDES, NÚM. 133

ALFONSO FOTÓGRAFO
TELÉFONO 28-69
FUENCARRAL 6 MADRID.

BAR IGELMO
PLAZA DE ESPAÑA, 5
Vinos, Cervezas y Licores.
- Flambres :: Mariscos -
EL MEJOR PARA EL INVIERNO POR SU CONFORTABLE INSTALACIÓN

La Giralda
Colmado
estilo andaluz
Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía
Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas
CERVEZAS, APERITIVOS
LICORES FINOS
HORTALEZA 44-MADRID

JOSÉ PRAT

Proveedor de la Real Casa

MARCOS :: MOLDURAS
CROMOS :: GRABADOS
OBJETOS PARA REGALOS
LUNAS :: CRISTALES
PORCELANA :: CERÁMICA
LIBRERÍA SELECTA Y DE ARTE

Plaza del Angel, 11.-Tel. 36-82
y Atocha, 45 y 47

MADRID

VILLA ROSA
RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.
Esmerado servicio a la carta.
Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las celebres chacinadas de Jabugo.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17
Teléfono 23-01



Aromas de la tierra.
JABÓN COLONIA POLVOS EXTRACTO LOCIÓN
La Rosario, S.A.
Santander

TAPAS
PARA ENCUADERNAR

Zig Zag
a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

SE VENDEN

LO CLICHES USADOS EN ESTA REVISTA

Imprenta Artística. - Norte, 21

MADRID

MADRID-BAR
BRAVO MURILLO. NÚM. 1
Café, Vinos y Licores finos. Cervezas, Flambres y Mariscos.
EL MEJOR SITIO PARA EL INVIERNO POR SU HIGIENE Y CONFORT

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
CERVEZAS
VINOS
LICORES
INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

GUIA TAUROMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLO, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10.

JOSÉ ROGER, «VALENCIA»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICUELO»
A D. Eduardo Borrego.
Feria, 76. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Anóni Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLO, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10.

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. Valentin Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Plas. 18	Año Plas. 22	Año Plas. 30
Semestre . . » 10	Semestre . . » 12	Semestre . . » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. José Jimeno.
Tarifa, 3. Sevilla.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOÑO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. RAFAEL L. DE CLAIRAC
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca.

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca).

D. ARGIMIRO PEREZ
A su nombre.
Quejigal. Matilla Caños. (Salamanca).

SRES. GALIARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Al. as.
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS
Antes Contreras.
Terrones. (Salamanca).

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

SRES. SEMP'RE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ
A su nombre.
Reyes Católicos, 19. Sevilla.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. Colegiata, 2

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

REJONEADORES

D. JUAN PEÑA RICO
(Antes Albarrán)
Candelario. (Salamanca).

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. Colegiata, 2

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca)

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A su nombre,
Av. da Liberdade, 87, 3.º dra. Lisboa

NOVILLEROS

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Veres. Valencia.
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BELMONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOTÁ»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

F. ROYO, «LAGARTITO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «RAFAELILLO»
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLLO, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10

REFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 65. Madrid.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»
A D. Ernesto Cortes.
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.

EULOGIO DUQUE
A D. José M. Conde.
Terras, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

CARLOS SUSSONI
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Troupe del auténtico LLAPISERA
BACHILLER CHARLOT y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid

Se prohíbe la reproducción de
texto dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos. Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65 J. MADRID